LA MUJER, EL HIJO Y EL DRAGÓN: COMPRENDER APOCALIPSIS 12

Awakening Impact Ministries

Dr Neville Westerbeek van Eerten | D.Miss, BVSc

1. Introducción

Apocalipsis 12 presenta a la mujer, su hijo y el dragón en una visión del conflicto que rodeó el nacimiento, la muerte, la resurrección y la entronización de Jesús. También muestra a Satanás expulsado del cielo, a Dios protegiendo a la mujer y al dragón persiguiendo a los seguidores de Jesús.

El capítulo no presenta una cronología continua. Reúne acontecimientos de distintos momentos de la historia que se expone aquí. Esta lección distingue la secuencia de la visión de la cronología de su cumplimiento.

El hijo es Jesús, la mujer representa a Israel y el dragón es Satanás. Apocalipsis 12 también responde a la afirmación de que Daniel predijo un futuro tratado de paz de siete años con Israel. Aquí el patrón de siete años se entiende a la luz del ministerio de Jesús y del testimonio de los apóstoles a Israel. La cronología detallada se expone en la lección separada, Daniel's Seventy Weeks.

2. El hijo

A. El hijo y la amenaza del dragón

El dragón espera devorar al niño al nacer (Apocalipsis 12:4). El niño es Jesús. La orden de Herodes de matar a los niños de Belén y sus alrededores ofrece el paralelo histórico de la amenaza del dragón (Mateo 2:16).

B. El Hijo que gobierna

Apocalipsis identifica al hijo como el gobernante que regirá a las naciones con vara de hierro (Apocalipsis 12:5), eco de la promesa mesiánica del Salmo 2:7-9. Isaías une las imágenes de un niño nacido y un hijo dado (Isaías 9:6). Estos pasajes identifican al Mesías; no describen a un niño que se transforma en un hijo adulto o primogénito. Apocalipsis 12:5 emplea «hijo varón» y «su hijo» para la misma persona.

C. El Hijo entronizado

Apocalipsis 12:5 (NKJV; traducción del texto)

Ella dio a luz un hijo varón que había de regir a todas las naciones con vara de hierro. Y su hijo fue arrebatado para Dios y para su trono.

El versículo reúne el nacimiento, la autoridad real y la entronización del Mesías en una secuencia

visionaria. Pablo describe su exaltación: Dios lo resucitó y lo sentó a su diestra (Efesios 1:20-21). Hechos narra su ascensión al cielo (Hechos 1:9).

3. La mujer

A. Israel, esposa de Dios

La mujer representa a Israel, el pueblo del que vino Jesús. Los profetas emplean el matrimonio para describir la relación de pacto entre Dios e Israel. Oseas muestra la infidelidad de Israel y registra la promesa de Dios de restaurar su relación con su pueblo (Oseas 2:19-20).

B. Las doce tribus

La mujer está vestida del sol, tiene la luna bajo sus pies y lleva una corona de doce estrellas (Apocalipsis 12:1). La imagen recuerda el sueño de José, en el cual el sol, la luna y las estrellas representaban a miembros de su familia (Génesis 37:9-10). Las doce estrellas evocan la familia de las doce tribus de Israel.

C. La casa de Israel

El Nuevo Pacto fue prometido a la casa de Israel y a la casa de Judá (Hebreos 8:8-10). En Cristo, los creyentes judíos y gentiles comparten una misma posición en la familia de Dios (Efesios 2:12-19). Pablo expresa esta unidad al declarar que Cristo es todo y está en todos (Colosenses 3:11). En este sentido del Nuevo Pacto, la casa de Israel incluye a la Iglesia mundial: creyentes judíos y gentiles unidos a Cristo.

D. La esposa de Cristo

Apocalipsis 12 presenta a Israel como la mujer que da a luz al Mesías. Más adelante, Apocalipsis presenta a la Nueva Jerusalén como una esposa preparada para su marido (Apocalipsis 21:2). Las imágenes son distintas, pero pertenecen a un solo propósito de pacto: Israel da a luz al Mesías y, por medio de Él, Dios reúne a judíos y gentiles en un solo pueblo, la esposa de Cristo.

4. Guerra en el cielo

A. Satanás pierde acceso al cielo

Job describe a Satanás presentándose ante el Señor entre los hijos de Dios (Job 1:6). Apocalipsis anuncia un cambio decisivo: el acusador que acusaba día y noche a los creyentes ante Dios ha sido derribado (Apocalipsis 12:10). Job registra que Satanás compareció ante Dios; no dice que pudiera entrar al cielo en cualquier momento. Apocalipsis describe sus acusaciones repetidas y luego anuncia su expulsión.

B. Estalla la guerra

Apocalipsis nombra a Miguel y sus ángeles como combatientes en la guerra celestial. La visión no

presenta a Dios ni a Jesús luchando contra el dragón; Miguel dirige el combate contra Satanás y sus ángeles.

Apocalipsis 12:7 (NKJV; traducción del texto)

Entonces hubo guerra en el cielo: Miguel y sus ángeles lucharon contra el dragón; y el dragón y sus ángeles lucharon.

C. Jesús visita el Hades

Antes de ascender al cielo, Jesús descendió al Hades, el reino de los muertos. Como explica nuestra lección sobre el infierno, el Hades se distingue de la Gehenna y del lago de fuego final. Pablo se refiere al descenso de Cristo a las partes inferiores de la tierra (Efesios 4:9).

Pedro dice que Cristo predicó a los espíritus encarcelados, a quienes relaciona con los desobedientes del tiempo de Noé (1 Pedro 3:18-20). También dice que el evangelio fue predicado a los muertos (1 Pedro 4:6). Leídos juntos, estos pasajes describen la proclamación de Cristo en el Hades. Pedro no identifica a los espíritus encarcelados como personas justas específicas.

Mateo cuenta que muchos santos resucitaron y aparecieron en Jerusalén después de la resurrección de Jesús (Mateo 27:52-53). Su resurrección atestiguó que la victoria de Cristo alcanzó a los muertos y condujo a los fieles a la vida. Jesús resucitado tiene las llaves del Hades y de la Muerte (Apocalipsis 1:18); sus palabras al criminal arrepentido también forman parte de este relato de su descenso (Lucas 23:43).

La resurrección de esos santos fue un acontecimiento distinto, asociado con la resurrección de Jesús. No sustituye la futura resurrección de quienes pertenecen a Cristo cuando Él venga, que sigue siendo la bienaventurada esperanza de la Iglesia (1 Tesalonicenses 4:15-17; 1 Corintios 15:51-52).

D. Satanás es arrojado a la tierra

Apocalipsis describe la expulsión de Satanás y sus ángeles del cielo y su caída a la tierra (Apocalipsis 12:8-9). La cronología expuesta aquí sitúa esta expulsión antes de la ascensión de Jesús. Satanás no queda atado: Apocalipsis dice que sigue actuando en la tierra por un tiempo limitado (Apocalipsis 12:12). La sección 5 presenta después la entrada de Jesús en el cielo como Sumo Sacerdote.

E. Satanás permanece bajo la soberanía de Dios

Isaías describe el cielo como el trono de Dios y la tierra como el estrado de sus pies (Isaías 66:1). La expulsión de Satanás a la tierra sitúa su actividad dentro del dominio de Dios; no lo convierte en igual de Dios. El Salmo 110 presenta al Mesías entronizado mientras Dios somete a sus enemigos bajo sus pies (Salmo 110:1).

F. El cuerpo de Cristo

Pablo describe a Cristo como cabeza sobre todas las cosas para la Iglesia, su cuerpo (Efesios 1:22-23). Por su unión con Él, la Iglesia participa de la victoria de Cristo y permanece bajo su autoridad. La expulsión del dragón no termina su actividad terrenal; establece que Cristo reina sobre todo poder y que su pueblo le pertenece.

5. La ascensión y el ministerio celestial de Jesús

A. Jesús aún no había ascendido

La mañana de la resurrección, Jesús dijo a María que todavía no había ascendido al Padre (Juan 20:17). Juan relata que más tarde ese día Jesús sopló sobre sus discípulos y les dijo que recibieran el Espíritu Santo (Juan 20:22). En esta secuencia, esto marca su nuevo nacimiento. Jesús ascendió después de aparecerse a sus seguidores durante más de cuarenta días (Hechos 1:3, 9).

B. Llevó cautiva la cautividad

Pablo relaciona el descenso y la ascensión de Cristo con su victoria y con los dones que da a su pueblo (Efesios 4:7-8), lenguaje que evoca la victoria del Salmo 68:18. Mediante su muerte y resurrección, Cristo desarmó a los poderes y canceló el registro que condenaba a la humanidad (Colosenses 2:14-15).

C. Jesús, el Sumo Sacerdote

Jesús entró en el cielo como Rey y Sumo Sacerdote. Reina a la diestra de Dios y sirve en el verdadero santuario, establecido por el Señor (Hebreos 8:1-2). Su sacerdocio sigue el orden de Melquisedec, rey y sacerdote a quien Abraham honró (Hebreos 6:20; 7:1-2).

D. Jesús limpia el santuario celestial

El sumo sacerdote terrenal llevaba sangre sacrificial al Lugar Santísimo. Jesús, Sumo Sacerdote del Nuevo Pacto, entró en el verdadero santuario celestial con su cuerpo resucitado y presentó ante Dios su sangre viviente.

Hebreos 9:23 (NKJV; traducción del texto)

Era necesario, por tanto, que las figuras de las cosas celestiales fueran purificadas con estos sacrificios, pero que las cosas celestiales mismas lo fueran con mejores sacrificios que estos.

Hebreos distingue las copias terrenales de las realidades celestiales, que requerían un sacrificio superior. Según la cronología expuesta aquí, la obra de purificación de Jesús en el santuario celestial sigue a la expulsión de Satanás.

6. La entronización de Jesús

A. El Hijo del Hombre viene al Anciano de Días

Daniel ve a uno como Hijo del Hombre que viene con las nubes al Anciano de Días y recibe dominio, gloria y reino (Daniel 7:13-14). El movimiento se dirige al trono de Dios: la visión presenta a Jesús ascendiendo para recibir su reino, no descendiendo a la tierra. Hechos narra su ascensión en una nube (Hechos 1:9). Leída junto con Daniel y con el hijo arrebatado al trono de Dios (Apocalipsis 12:5), esta escena presenta la entrada de Jesús al cielo y su investidura de autoridad real.

B. Pentecostés: poder y autoridad

Jesús prometió que sus discípulos recibirían poder cuando el Espíritu Santo viniera sobre ellos para que dieran testimonio de Él (Hechos 1:8). En Pentecostés, el Espíritu vino sobre ellos y comenzaron a proclamar al Jesús resucitado (Hechos 2:1-4). Apocalipsis anuncia la llegada del reino de Dios y la autoridad de su Cristo después de que el dragón es arrojado (Apocalipsis 12:10). Pentecostés marcó el inicio público del testimonio de los apóstoles, capacitado por el Espíritu, acerca del Jesús resucitado y entronizado.

C. Pentecostés: liberación del Nuevo Pacto

El anuncio de Apocalipsis sobre el reino y la salvación de Dios tomó forma visible en Pentecostés. Pedro proclamó a Jesús resucitado; unos tres mil recibieron su mensaje, fueron bautizados y se unieron a los creyentes (Hechos 2:41). Aquí, «salvación» significa liberación para entrar en la vida del Nuevo Pacto, no la resurrección final.

7. El marco de siete años

Las setenta semanas de Daniel se dividen en siete semanas, sesenta y dos semanas y una semana final (Daniel 9:24-27). La cronología expuesta en nuestra lección separada, Daniel's Seventy Weeks, sitúa las primeras sesenta y nueve semanas hasta el comienzo del ministerio de Jesús en 26 CE.

La semana final abarca siete años y comprende dos periodos consecutivos de 1.260 días transcurridos. El ministerio de Jesús forma la primera mitad y termina con su muerte en 30 CE. El testimonio de los apóstoles a Israel forma la segunda mitad. Las tres tablas resumen el marco y las fechas calculadas.

8. El periodo de tres años y medio

A. Dos expresiones de Apocalipsis

Apocalipsis describe la protección de la mujer en el desierto como 1.260 días y como «un tiempo, tiempos y medio tiempo» (Apocalipsis 12:6, 14). En esta cronología, cada expresión representa una mitad de la semana final: dos periodos consecutivos de 1.260 días transcurridos.

B. Los dos periodos

El primer periodo cubre el ministerio de Jesús a Israel y termina con su muerte, cuando establece el Nuevo Pacto mediante su sangre. El segundo cubre el testimonio de los apóstoles a Israel y termina con el martirio propuesto de Esteban. La mujer alimentada y la persecución del dragón enlazan esos periodos con el desarrollo de la visión (Apocalipsis 12:6, 13-14).

Tabla 1. La semana setenta: los dos ministerios

| Periodo | Ministerio de Jesús — primera mitad | Ministerio apostólico — segunda mitad |

| Marco profético | Primeros 1.260 días | Segundos 1.260 días |

| Actividad | Proclamación del Reino; señales y enseñanza en Israel | Enseñanza, testimonio y

señales; Israel alimentado; persecución y dispersión |

| Punto medio | Muerte de Jesús; el Nuevo Pacto se establece mediante su sangre | — |

Resumen: La tabla sitúa el ministerio de Jesús en los primeros 1.260 días y el ministerio apostólico en los segundos. La muerte de Jesús divide ambos periodos y marca el establecimiento del Nuevo Pacto.

Tabla 2. Cronología de la semana setenta

| Acontecimiento | Calendario juliano | Calendario hebreo | Gregoriano proléptico |

| Comienzo del ministerio de Jesús | 24 de octubre de 26 CE | 23 de Jeshván de 26 CE | 22 de octubre de 26 CE |

| Muerte de Jesús | 6 de abril de 30 CE | 15 de Nisán de 30 CE | 4 de abril de 30 CE |

| Martirio propuesto de Esteban | 17 de septiembre de 33 CE | 4 de Tishri de 33 CE | 15 de septiembre de 33 CE |

Resumen: Cada mitad comprende 1.260 días transcurridos desde el ancla de la crucifixión. La fecha de Esteban se calcula; Hechos no registra una fecha de calendario para su muerte.

Tabla 3. Las setenta semanas de Daniel

| Segmento | Duración y fechas | Enfoque |

| Siete semanas | 49 años; 458–409 BCE | Restauración de Jerusalén |

| Sesenta y dos semanas | 434 años; 409 BCE–26 CE | Hasta el Mesías Príncipe |

| Una semana | Marco de siete años; 26–33 CE | Cristo y el Nuevo Pacto |

Resumen: Las primeras 69 semanas conducen a 26 CE, cuando comienza el ministerio de Jesús; la semana final presenta su ministerio y el testimonio apostólico a Israel. 49 + 434 = 483 años hasta 26 CE; luego sigue la semana final. No existe año cero entre BCE y CE. El límite de 409 BCE se calcula y no se ha establecido de forma independiente un acontecimiento concreto que lo complete.

9. La mujer alimentada

A. El evangelio alimenta a Israel

Apocalipsis muestra a la mujer alimentada en el desierto mientras el dragón la persigue (Apocalipsis 12:6, 13-14). Durante el segundo periodo de 1.260 días, los apóstoles anunciaron el Nuevo Pacto a Israel. Pedro predicó en Jerusalén y miles recibieron el mensaje (Hechos 2:14, 41). Los apóstoles enseñaban en el Templo y en las casas; muchos sacerdotes obedecieron la fe (Hechos 5:42; 6:7).

Con este testimonio, los apóstoles alimentaron a Israel con el evangelio antes de que la persecución dispersara a los creyentes. La cronología adoptada sitúa el martirio propuesto de Esteban el 17 de septiembre de 33 CE, al final del periodo. Hechos registra su muerte, pero no da una fecha de calendario.

10. Los siete años de confirmación del pacto

A. El Mesías confirma el pacto

Daniel identifica al gobernante que viene como el Mesías Príncipe (Daniel 9:25). El versículo siguiente describe la obra de confirmación de su pacto:

Daniel 9:27 (NKJV; traducción del texto)

Él confirmará un pacto con muchos por una semana; y a la mitad de la semana hará cesar el sacrificio y la ofrenda. Sobre el ala de las abominaciones vendrá uno que causa desolación, hasta que la consumación determinada sea derramada sobre el desolador.

Esta lección identifica al que confirma el pacto como el Mesías, a quien Daniel llama Mesías Príncipe (Daniel 9:25). El ministerio de Jesús a Israel inicia la semana; su muerte en el punto medio establece el Nuevo Pacto, y el testimonio apostólico completa la segunda mitad. Daniel describe la obra del Mesías, no un tratado político futuro confirmado por el Anticristo.

B. La mujer en el desierto

El desierto recuerda la formación de Israel como pueblo del pacto después del Éxodo (Éxodo 19:4-6). Apocalipsis emplea este marco para mostrar la provisión de Dios para la mujer en medio de la persecución del dragón (Apocalipsis 12:6, 13-14).

11. La mujer perseguida

Apocalipsis muestra al dragón persiguiendo a la mujer después de que esta es alimentada en el desierto (Apocalipsis 12:13-14). Esta lección sigue esa hostilidad a través de acontecimientos que afectaron a las comunidades judías bajo sucesivos gobernantes romanos.

Durante el reinado de Calígula (12-41 CE), estalló violencia contra los judíos en Alejandría en 38 CE. Filón (c. 20 BCE-50 CE) describe ataques a hogares y sinagogas judíos. Calígula también ordenó colocar una estatua suya en el Templo de Jerusalén. El gobernador sirio Petronio demoró la orden tras la resistencia judía; la estatua nunca se instaló.[1]

Bajo Claudio (10 BCE-54 CE), los judíos fueron expulsados de Roma durante disturbios relacionados con Chrestus. Suetonio registra la expulsión y Hechos dice que Claudio ordenó que los judíos salieran de Roma. Suetonio no indica el año; la fecha común de alrededor de 49 CE no aparece explícitamente en su relato.[2]

Bajo Nerón (37-68 CE), las acciones del procurador romano Gesio Floro en Judea contribuyeron a convertir la agitación en una rebelión abierta en 66 CE.[3] Nerón envió entonces a Vespasiano (9-79 CE) para sofocar la rebelión. Después de que Vespasiano se convirtió en emperador, su hijo Tito (39-81 CE) dirigió la campaña romana que culminó con la destrucción de Jerusalén el 7-8 de septiembre de 70 CE.[4]

Esta secuencia presenta la hostilidad del dragón contra la mujer mediante el conflicto creciente bajo sucesivos césares. La siguiente sección vuelve a la persecución anterior de los seguidores de Jesús, que comenzó con la muerte de Esteban.

12. El dragón hace guerra contra la Iglesia

A. El resto de su descendencia

La visión pasa ahora de la persecución de la mujer bajo los césares a la guerra del dragón contra el resto de su descendencia.

Apocalipsis 12:17 (NKJV; traducción del texto)

El dragón se enfureció contra la mujer y fue a hacer guerra contra el resto de su descendencia, los que guardan los mandamientos de Dios y tienen el testimonio de Jesucristo.

Hechos registra esta persecución a partir del martirio de Esteban. Después de su muerte, estalló una gran persecución contra la Iglesia de Jerusalén y los creyentes fueron dispersados; Saulo devastaba las congregaciones (Hechos 7:58-60; 8:1-3). La cronología sitúa el martirio propuesto de Esteban al final del segundo periodo de 1.260 días, como resumen de las tablas. Hechos registra su muerte, pero no da una fecha de calendario.[5]

13. La afirmación del tratado de siete años

Algunas interpretaciones futuristas asignan la semana setenta de Daniel a un tratado futuro confirmado por el Anticristo. Daniel identifica al Príncipe venidero como «Mesías Príncipe» y dice que Él confirma el pacto (Daniel 9:25, 27). Nuestra lección separada, Daniel's Seventy Weeks, expone el argumento completo para leer la semana final a la luz del ministerio de Jesús y del testimonio apostólico.

14. Resumen

Apocalipsis 12 presenta a Israel dando a luz al Mesías y a Satanás oponiéndose a su obra. La muerte, resurrección, descenso al Hades y ascensión de Jesús marcan su victoria. Tras la expulsión de Satanás, Jesús entra en el cielo como Rey y Sumo Sacerdote y limpia el santuario celestial con su sangre viviente.

El patrón de siete años del capítulo se entiende aquí como el ministerio de Jesús a Israel seguido por el testimonio de los apóstoles acerca del Nuevo Pacto. Pentecostés mostró públicamente la autoridad del Cristo entronizado. La visión también presenta la persecución de la mujer y su descendencia: se refleja en las presiones históricas contra las comunidades judías bajo sucesivos césares y en la persecución de los seguidores de Jesús. La secuencia visionaria reúne acontecimientos de distintos momentos de la cronología del primer siglo.

Declaración sobre la asistencia de IA

Dr Neville Westerbeek van Eerten realizó en oración la mayor parte de la investigación y redacción de esta lección. Las herramientas de IA ayudaron con la revisión editorial y con comprobaciones de coherencia, referencias y cronología. La IA contribuyó a parte de la redacción y a las tablas. El autor revisó el material final y asume la responsabilidad por sus interpretaciones, exactitud y conclusiones.

Notas

1. Filón, In Flaccum 41-96; On the Embassy to Gaius 132-139, 188-203; Josefo, Antiquities 18.8.1-3.

2. Hechos 18:2; Suetonio, Claudius 25.4. Suetonio no indica un año; la expulsión suele fecharse

alrededor de 49 CE.

3. Josefo, The Jewish War 2.14.4-9 (2.293-308); Antiquities 20.11.1.

4. Josefo, The Jewish War 3.1.1-3; 6.10.1 (6.435).

5. Véase el resumen cronológico en Daniel's Seventy Weeks. La fecha es calculada, no indicada en Hechos.